



Columna

Paola Durán,
 directora de Innovación y Transferencia
 Tecnológica Ufro



Más científicas en regiones

En los últimos años, Chile ha avanzado en políticas públicas para potenciar el aporte de las mujeres en ciencia. Una de las iniciativas que refleja estos avances y que, además ha logrado una amplia valoración y aceptación social, es la Tabla Periódica de las Científicas Chilenas, publicación desarrollada por la Biblioteca del Congreso Nacional, la cual busca reconocer

El desafío es alcanzar una base más amplia y sostenida de participación femenina en ciencia desde las regiones. Esto requiere fortalecer programas de formación temprana y generar incentivos para la permanencia...

y visibilizar las trayectorias de mujeres en ciencia en Chile, relevando referentes femeninos, fortaleciendo la equidad de género y promoviendo nuevas vocaciones científicas en las futuras generaciones.

En la segunda versión de esta iniciativa, tres académicas de la Universidad de La Frontera

ocupan un lugar destacado.

Se trata de las doctoras María de la Luz Mora Gil, Priscilla Brebi Mieville y Paola Comparin, quienes dirigen líneas de investigación en las áreas de Ciencia del Suelo, Biomedicina y Matemática.

Su incorporación en esta Tabla Periódica sin duda es un reconocimiento a las capacidades de las regiones pa-

ra producir ciencia de alto nivel, con impacto nacional e internacional.

Estas investigadoras han desarrollado trayectorias sólidas, articulando investigación, formación de capital humano avanzado y vinculación con el entorno.

Asimismo, su trabajo en formación y mentoría contribuye a abrir camino para nuevas generaciones que hoy observan en ellas referentes concretos y un profundo compromiso más allá de los espacios académicos, dejando una huella profunda en quienes están formando.

Pero los avances del país en la promoción y participación de las mujeres en ciencia conviven con brechas persistentes. Aunque su presencia en el sistema científico ha aumentado, esta tiende a disminuir a medida que avanzan en la carrera académica, especialmente en áreas STEM, en espacios de liderazgo y en la industria tecnológica. Esta realidad se vuelve aún más evidente en regiones, donde las oportunidades, redes y recursos son más escasos.

El desafío entonces es alcanzar una base más amplia y sostenida de participación femenina en ciencia desde las regiones.

Esto requiere fortalecer programas de formación temprana, generar incentivos para la permanencia en la carrera científica, promover condiciones laborales equitativas y consolidar ecosistemas de innovación que integren de manera efectiva a mujeres en todos sus niveles, pero considerando además la territorialidad con sus particularidades sociales, ambientales y productivos.